

Pluralidad ideológica: "¿De escuelas?" o "¿Dentro de cada escuela?"

Ese tema, junto con el de cuál debe ser el destino del dinero público, aparece como clave en la polémica entre partidos promovida por el Instituto de Pastoral del León XIII ● En este momento parece que los partidos de izquierda, junto a valiosas aportaciones, se dedican a "dar su doctrina" sin resolver importantes objeciones dictadas por la realidad española

Como prometimos ayer, ampliamos la información sobre la mesa redonda en la que, con participación de los señores Barrera (de la FERE), Bustelo (PSOE renovado), Ríaza y María Salas (de Izquierda Democrática), Sandoval (del PCE) y González de Cardedal (decano en la Universidad Pontificia de Salamanca), en el Instituto de Pastoral del León XIII de Madrid, se contrastaron diferentes posturas sobre el tema "Enseñanza estatal-privada en España".

En una primera ronda, el señor Ríaza insistió en un planteamiento total y no sólo escolar del problema educativo; el señor Barrera confesó no ver la distinción entre la denominación de "estatal"

o "pública" para la escuela, y, tras las explicaciones de los defensores netos de la escuela pública, tampoco se aclaró este punto de lenguaje; para el señor Sandoval, en cambio, la diferencia, a favor de la pública, está en que no debe ser centralizada, burocratizada ni rigidamente planificada, sino autónoma en su gestión financiera y educativa; algo parecido expuso el señor Bustelo, y recogió otra vez el representante del Partido Comunista de España. González de Cardenal rompió el ritmo impositivo de la ronda al pedir que se aclarase por los defensores de la escuela pública una ambigüedad de fondo: ¿qué funciones concretas corresponden al Estado o al Gobierno y cuáles a la sociedad? Le contestó Sandoval así: "Al Estado, la financiación, la planificación general y un cierto control administrativo; a la sociedad, la autogestión democrática de padres, alumnos, personal no docente, profesores y, en algunos aspectos, asociaciones de vecinos, sindicatos y similares del entorno social."

TRES CUESTIONES CLAVE

Tras una segunda ronda, en que terció María Salas para exponer la ambición de Izquierda Democrática de lograr un equilibrio entre la libertad, la igualdad y la justicia, se perfilaron tres cuestiones más concretas, que estaban sobre la mesa: las subvenciones a la enseñanza privada, delimitar si la enseñanza es neutra o no y si debe haber "pluralidad ideológica de escuelas" o "pluralidad ideológica dentro de la escuela".

A partir de aquí hubo una marea de respuestas y contrarrespuestas que no llegaron, como era de esperar, a un acuerdo unánime. Así, unos (socialistas y comunistas) defienden como meta el pluralismo dentro de la escuela y la desaparición de las subvenciones. El representante del PCE, de una suavidad dialéctica mosqueante, introdujo, sin embargo, matices "tranquilizadores" como éstos: "No hay neutralidad posible en la escuela, y, por eso y porque queremos una sociedad en que convivan y se respeten creyentes y no creyentes, queremos también una escuela que eduque para eso a través de una pluralidad ideológica interna". "Sería un disparate suprimir las subvenciones a corto plazo, pero un gobierno democrático debe empezar ya a democratizar las escuelas existentes". "No debe haber guerra religiosa o escolar", etc.

El PSOE, con más brevedad, defendió también la pluralidad interna y el no a las subvenciones, y hasta sacó a relucir una presentación más sincera del tema, que debe ser el meollo de las diversas actitudes: "Los socialistas hemos cometido el grave error de ser antirreligiosos y no queremos caer en eso otra vez. La Iglesia, que apoyó a los vencedores en la guerra y de ello obtuvo privilegios, ha cambiado también y nos dolería que levantara otra vez el afán de ocupar una posición privilegiada en la enseñanza. Queremos más bien que se llegue a un consenso civilizado básico sobre el contenido de una educación gratuita e igual para todos, y que las demás opciones sean libres, pero no las pague el Estado". No quedaron, sin embargo, claras las respuestas del PSOE a las objeciones que se le formularon y que recogemos ahora.

LO QUE NO ESTA CLARO

Esas objeciones fueron: Se dice salvar la libertad de los padres para optar a un tipo de educación determinada por valores importantes, pero se les niega la igualdad de financiación por el Estado ¿No es eso, en la práctica, no reconocer tal libertad? ¿Por qué reconocen que una escuela inspirada en la cultura catalana o vasca, por ejemplo, debe ser financiada por el Estado y no debe serlo, en cambio, una escuela inspirada en una opción ideológica o religiosa? ¿Se defiende una pluralidad dentro de la escuela por razones pedagógicas? (A esto, el PC respondió que no por estas razones, sino por la sociedad que quieren.) Si un padre quiere una opción para la cual los socialistas niegan el dinero público, ¿debe pagar dos veces ese padre, una en los impuestos y otra en el colegio, aunque su opción sea legítima y fun-

damental? ¿Tiene igualdad con el catalán ese ciudadano? ¿Es más importante ser catalán que tener una determinada concepción de la vida?

En definitiva, hemos sacado la impresión de que los programas teóricos están muy claramente expresados, pero encubren todavía unas cuantas contradicciones que nacen más de la adhesión hacia fórmulas aún vigentes o hacia defectos en su desarrollo de los últimos años que de una feliz consecución de la fórmula capaz de resolver y conciliar las exigencias de la libertad con las de la igualdad y la justicia. Y hemos sacado también la impresión de que, junto a una buena dosis de demostración pública de buena voluntad, las tácticas políticas están incidiendo muy considerablemente sobre los problemas, hasta el punto de aparecer como más moderado el PCE que el PSOE, lo cual no deja de ser chocante. Pero en todo eso se palpa que, aun hablando mucho de ellos, los grandes olvidados son el niño y la familia, y que el protagonismo está en el reestreno de partidos políticos. En todo caso, la voluntad última de los organizadores del coloquio permanece como legítima: evitar una inútil guerra escolar y religiosa, dialogando todo lo que haya que dialogar.